



**Nombre de alumno: Eduarda Adriana
Gómez Martínez.**

**Nombre del profesor: Lic. Anel Ruiz
Ordoñez.**

Grado: 8vo cuatrimestre.

Grupo: Licenciatura en psicología.

ENSAYO SOBRE SEXUALIDAD Y GENERO.

Introducción.

La diversidad de género y sexualidad es un tema que ha tomado gran relevancia en los últimos años. La sociedad ha avanzado hacia una mayor aceptación y respeto hacia las diferentes formas de expresión de género y orientaciones sexuales. En este ensayo se analizará la importancia de la diversidad de género y sexualidad, así como los retos que enfrenta la sociedad para lograr una verdadera equidad. La sexualidad es un comportamiento humano, un impulso vital inseparable de la personalidad del ser humano, que a su vez está relacionado con factores sociales, familiares e individuales que intervienen en sus manifestaciones.

Desarrollo.

El sexo es biológico, se nace siendo hombre o mujer, tiene la función de reproducción y diferencias orgánicas, depende de los cromosomas que se transmiten genéticamente.

El género depende de la cultura y la sociedad, la identidad de género puede cambiar con el desarrollo personal.

La sexualidad es un aspecto fundamental de la personalidad de las personas, que incluyen sus actitudes, deseos y conductas relacionadas con el sexo y la intimidad.

La diversidad de género se refiere a la multiplicidad de formas en que las personas se identifican y expresan su género. Por otro lado, la diversidad sexual se refiere a la multiplicidad de orientaciones sexuales que existen, como la heterosexualidad, homosexualidad, bisexualidad, entre otras. Todas las formas de diversidad son importantes y deben ser respetadas.

La diversidad de género y sexualidad es importante porque permite que las personas puedan expresarse y vivir de acuerdo a su identidad de género y orientación sexual. Además, promueve la inclusión y el respeto hacia las diferencias. La diversidad también enriquece la sociedad, ya que permite conocer diferentes formas de ver y vivir el mundo. A pesar de los avances en cuanto a la aceptación de la diversidad, aún existen muchos retos que la sociedad debe enfrentar. Uno de ellos es la discriminación y violencia hacia las personas LGBT+ (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero y otras formas de expresión de género y sexualidad). También existe la falta de educación y conciencia sobre la diversidad, lo que puede llevar a la exclusión y marginación de las personas que no se ajustan a los estereotipos de género y sexualidad. Para lograr una verdadera inclusión de la diversidad de género y sexualidad, es necesario promover la educación y la sensibilización sobre el tema. También es importante que se implementen políticas públicas que protejan los derechos de las personas LGBT+ y que se fomente la inclusión en todos los ámbitos de la sociedad. Además, es necesario que se promueva la diversidad en los medios de comunicación y en la cultura popular.

Los estereotipos de género “se aprenden desde pequeños”, de la misma manera que muchos otros estereotipos y discursos que aprendemos de forma inconsciente durante la infancia. La transmisión de los estereotipos de género dentro de la familia es aún más habitual. De hecho, los roles de género estereotipados a menudo se transmiten inconscientemente a los niños y niñas, para delimitar lo que es “apropiado” para hombres y mujeres o chicos y chicas en lo que respecta a comportamientos, intereses e incluso aspiraciones profesionales. estereotipos masculinos: tópicos sobre los hombres

Algunos ejemplos de estereotipos de género masculinos son:

- **Fuerza física e independencia:** a menudo se presenta a los hombres como físicamente fuertes, autosuficientes y capaces de afrontar los retos solos, sin apenas necesidad de apoyo emocional.
- **No mostrar las emociones:** en frases como “deja de llorar como una niña” prevalece la idea de que mostrar las emociones, a excepción de la rabia, es un signo de debilidad o poca masculinidad. Este tipo de estereotipos, si se

interiorizan en profundidad, pueden empujar a los hombres a negar o reprimir sentimientos como la tristeza o el miedo y crear un conflicto entre lo que sienten y lo que creen que tiene que aparentar que son.

- **Éxito profesional y financiero:** se sigue esperando que los hombres tengan éxito en lo que respecta a la carrera, el estatus y los ingresos. Asimismo, se suele asociar a los hombres con roles que requieren fuerza física o liderazgo técnico (como la ingeniería, la cirugía o la construcción).
- **Agresividad y competitividad:** se suele retratar a los hombres como agresivos y competitivos por naturaleza, tanto en el deporte como en la vida profesional. Esta expectativa puede promover comportamientos perjudiciales y limitar la capacidad para construir relaciones colaborativas.
- **Virilidad:** los estereotipos masculinos relacionados con la sexualidad suelen aplanar la idea de virilidad sobre los conceptos de heterosexualidad y fuerte apetito sexual, lo que estigmatiza la diversidad de orientaciones sexuales y excluye del espectro de posibilidades cualquier otra forma de experiencia e identidad de género.
- **Desinterés por los cuidados domésticos:** sigue existiendo la idea preconcebida de que los hombres tengan menos predisposición y capacidades para realizar las tareas domésticas o cuidar de los hijos, al ser “cosas de mujeres” que tradicionalmente se han considerado exclusivamente una responsabilidad femenina.

Estereotipos femeninos:

Las expectativas estereotipadas de lo femenino pueden ser una fuerte limitación personal para las mujeres, que a veces también tienen consecuencias importantes para la autoestima y para la sociedad, donde perduran las discriminaciones de género.

Algunos ejemplos de estereotipos de género femeninos son:

- **Sensibilidad y emocionalidad:** las mujeres se consideran como intrínsecamente más emocionales, sensibles y propensas a cuidar de los demás, una visión simplista que en algunos contextos se percibe como inadecuada para desempeñar funciones de liderazgo y sin autoridad en los procesos de toma de decisiones.
- **Cuidados domésticos:** a menudo se considera que las mujeres están predispuestas por naturaleza para las tareas domésticas y el cuidado de los niños, una expectativa que puede limitar su participación en la fuerza de trabajo y reforzar la división por género de las tareas domésticas y la carga mental.
- **Pasividad y dependencia:** otro estereotipo muy extendido sobre el género femenino presenta a las mujeres como pasivas, menos agresivas y dependientes de los hombres en cuanto a protección y apoyo económico, lo cual tiene un impacto en el sentimiento de autoeficacia que a menudo va de la mano de una baja autoestima en las narrativas de las mujeres que viven en contextos en los que no se pueden imaginar libres e independientes.
- **Fragilidad y necesidad de protección:** a menudo se considera que las mujeres somos físicamente más débiles y necesitamos protección, una idea que puede justificar el control y la restricción de libertad de movimientos y de toma de decisiones.

En conclusión, la diversidad de género y sexualidad es un tema que debe ser abordado con seriedad y compromiso por parte de la sociedad. La inclusión y el respeto hacia las diferencias son fundamentales para lograr una sociedad más justa y equitativa. Es necesario seguir trabajando para lograr una verdadera inclusión de todas las formas de expresión de género y sexualidad, para que cada persona pueda vivir libremente de acuerdo a su identidad.